

Evidencias a favor de la enseñanza del voseo en las clases de español

Matthew Griffin

University of Wisconsin-Madison

Resumen: Después de examinar el tratamiento del voseo en los libros de texto de español como segunda lengua, se hace evidente que es escaso y hasta inexistente en algunos a pesar de que más de la mitad de los países hispanohablantes emplea *vos*. Hay varias razones por las cuales se debe tratar este paradigma en el aula incluyendo la cantidad de universitarios estadounidenses en regiones voseantes, la población de inmigrantes procedentes de Centroamérica en los Estados Unidos de América y el gran número de voseantes en Hispanoamérica. En este artículo se ofrece una perspectiva descriptiva de la situación pedagógica ahora. Primero, se provee información demográfica actual en cuanto a las regiones en las cuales se encuentra el voseo para explicar la importancia de abordar este tema. De igual modo, el examinar los destinos más populares de los estudiantes de intercambio estadounidenses es importante para promover la enseñanza del voseo, además de las oportunidades de ser expuestos los alumnos al voseo en los EE.UU. En segundo lugar, se examinan siete libros de texto contemporáneos de editoriales estadounidenses acerca de su tratamiento (o falta) del voseo. Y, por último, ofrecemos motivaciones sociolingüísticas en apoyo de su incorporación en el aula de ELE y sugerencias de investigación futura. Recomendamos que le preste más atención al voseo en nuestras aulas para preparar mejor a nuestros alumnos para comunicarse en el diverso mundo hispano.

Palabras claves: *vos*, voseo, Spanish as a second language/español como segunda lengua, Latin American Spanish/español latinoamericano, pedagogy/pedagogía

Introducción

Given the lack of instruction on *vos* and *vos* forms in Spanish curricula, many students at U.S. colleges and universities will likely never have been exposed to the personal pronoun *vos* and its unique conjugations by the time they satisfy their basic language requirements. However, given the fact that voseo is more prevalent than tuteo in eight countries [...], many students who study abroad will undoubtedly encounter *vos* with native speakers, including host families, as well as on television, radio and in print. (Cameron 2002: 77)

La cita arriba resume un asunto pedagógico importante que no parece cobrar demasiada importancia en la bibliografía que trata sobre los puntos lingüísticos enseñados en las clases de español como segunda lengua. Los pronombres de segunda persona singular, *tú* y *usted*, desempeñan un papel principal en el aula estadounidense porque no solamente presentan dos pronombres de gran uso en el habla de algunos de los hispanohablantes en los Estados Unidos de América, sino que también muestran el contraste de

formalidad que existe entre los dos. Sin embargo, con el aumento de inmigrantes de países voseantes a los EE.UU. y de estudiantes estadounidenses que eligen estudiar en Centroamérica o en otras regiones latinoamericanas donde se practica el voseo, parece esencial presentar el voseo en la clase de español por razones tanto comunicativas como holísticas.

En este artículo no intentamos explicar ni el origen del paradigma¹ ni el contraste entre el registro informal (*tú* y *vos*) y el formal (*usted*) sino establecer el razonamiento por el cual se debe tratar el voseo en las clases de español como lengua extranjera. Cameron (2002), en su artículo “Why It’s Time to Teach Voseo and How to Start”, articula la importancia de enseñar *vos* en nuestras clases de español: debido al número de estudiantes que eligen estudiar en países en que se encuentra el voseo, “[they] will undoubtedly encounter *vos* with native speakers, including host families, as well as on televisión, radio and in print” (77). Rojas Blanco (2003) también argumenta a favor de la enseñanza del voseo por razones sociolingüísticas; propone que su inclusión en el currículo de clases de español para hablantes nativos, específicamente en Costa Rica, puedan ayudar en la mejora de conocimiento de la variedad lingüística española y en el análisis de diversos tipos de discurso. Estas implicaciones pueden aplicarse a las clases de español en EE.UU. del mismo modo. En este artículo seguimos sus recomendaciones y expandimos sus puntos de la siguiente manera: primero, proveemos información demográfica actual en cuanto a las regiones voseantes para explicar la importancia de abordar el tema. En segundo lugar, examinamos varios libros de texto de editoriales estadounidenses acerca de su tratamiento (o falta) del voseo para demostrar que, a pesar de las sugerencias de otros investigadores (viz., Mason y Nicely 1995; Cameron 2002), todavía no se trata del voseo en los libros de lectura. En tercer lugar, proporcionamos una perspectiva sociolingüística que apoya la integración del voseo en las aulas de español como lengua extranjera (ELE). Por último, damos sugerencias para investigaciones futuras sobre asuntos demográficos y sociolingüísticos.

Distribución geográfica del voseo

Cuando se habla del voseo en Hispanoamérica, existen varias opiniones en cuanto a su distribución. Algunos investigadores ofrecen varias propuestas que informan que el voseo se encuentra en muchas regiones del continente. Mason y Nicely (1995) afirma que un 47% de la población hispanoamericana está expuesta al paradigma. Parece ser un menor porcentaje que el determinado en los análisis de Lipski (1994) y Stewart (1999), que dan la imagen de una extensión más amplia de la presencia del voseo. Stewart reporta que, de los 19 países hispanohablantes de Latinoamérica, 15 de ellos tienen hablantes que usan el pronombre y sus conjugaciones correspondientes. En algunos de estos

1 Se puede referir a Mason y Nicely (1995) para la historia del voseo.

países se puede encontrar el tuteo también y la preferencia de uno o el otro dependiendo del país. Pero al contrario a lo que propone Stewart, el voseo no predomina en Venezuela según Lipski; Lipski sugiere que solamente se encuentra el paradigma en Lara, Falcón, Trujillo y Maracaibo (351). Este artículo no aborda las diferentes realizaciones morfológicas del voseo, pero la mayoría de estas zonas usa una conjugación exacta a la de Argentina mientras hay pocas regiones que emplean la versión diptonguizada (15).²

Lipski (1994) propone que se puede encontrar en todos los países de alguna forma, si bien es regional en algunas partes y dominante en otras. A diferencia de Stewart (1999), él proporciona más regiones. Por ejemplo, en el español bozal de Cuba se encuentra el voseo. Otro país no indicado en Stewart es México en el cual el voseo aparece regionalmente. Según Lipski, “Mexican Spanish uses *tú* for the familiar singular pronoun, except for use of *vos* in some parts of the state of Chiapas, which was once part of the Captaincy General of Guatemala, and whose linguistic traits are an extension of northwestern Guatemala” (283). También él menciona la Costa Chica de Guerrero en México que tiene hablantes voseantes, aunque no es un rasgo que se da en la población mayor.

Las zonas conocidas por el dominio del voseo son Argentina, Uruguay, Paraguay y en algunas partes de Centroamérica (Lapesa 1980), pero en otros países voseantes, hay un sistema diversamente rico en el sentido de que “coexisten tres formas pronominales para dirigirse a la segunda persona singular: *tú*, *vos* y *usted*” (Rojas Blanco 2003: 161). En Costa Rica, por ejemplo, el voseo no tiene una presencia extensa hoy en día, aunque sí persiste a pesar de la valoración negativa que existe. Esta opinión se debe a la rechazo del pronombre y paradigma en los centros escolares a favor del ustedeo y la suposición que es una forma corrupta de *tú* (Solano 1986). No obstante, todavía se puede observar su uso en ámbitos familiares (Thomas 2008). Otras regiones que tienen la alternación de *tú* y *vos* son Panamá, Colombia, Venezuela, Ecuador, Chile, zonas norteñas y sureñas del Perú y el sur de Bolivia (Lapesa 1980). En los países con este sistema de tripartito, la elección de los pronombres depende de varios factores geográficos y sociales. A modo de ilustración, dentro del ambiente escolar se ve la promoción lingüística del ustedeo y también del tuteo (Rojas Blanco 2003). Además, sin importar si el empleo de *vos* se considera apropiado o no en un país, su uso implica un nivel de informalidad, intimidad o amistad (Shenk 2014).

Todavía existe debate en cuanto al número de voseantes en los estudios dialectales. No obstante, incluso cuando se centra en el menor porcentaje de voseantes de los estudios anteriores —en este caso el 42% sugerido por Mason y Nicely (1995)— la cantidad de personas que usan *vos* es una suma significativa en el mundo hispano. Aunque el número de hispanohablantes seguramente

2 En la discusión hablamos de la importancia de incorporar la variación sociolingüística dentro del aula ELE no solamente para el voseo y las variedades en su conjugación sino también de la variación lingüística en general.

haya aumentado entre 1995 y 2013,³ se supone que el 42% de hablantes que emplean el voseo de alguna manera, más el 3,2 de millones de centroamericanos en EE.UU., consistiría en aproximadamente 160 millones de los 370 millones de hispanohablantes que son voseantes. Este número está decidido, y es solamente una aproximación, pero de todas formas es importante tener una estimación en mente del voseo en las Américas para poder visualizar su uso amplio por el continente. Aún más, el número puede ser más grande si se consideran los estudios de Lipski (1994), de Stewart (1999) y de Rojas Blanco (2003), el último que parece afirmar que aproximadamente dos tercios de la población hispanoamericana emplean *vos* (de alguna forma) en lugar de *tú*.

Estudiantes estadounidenses en contacto con el voseo

Un razonamiento acerca de la enseñanza del voseo es la cantidad de estudiantes que se matriculan en universidades costarricenses. Costa Rica, el destino principal de Hispanoamérica para estudiantes estadounidenses, es un país considerablemente voseante. En 2015-2016, de los 325.339 universitarios que estudiaron en el extranjero, 9.233 lo hicieron en Costa Rica (Institute of International Education 2017). Esta cantidad es solo un tercio de los estudiantes que eligieron estudiar en España durante el mismo año académico, pero si se combinan las estadísticas de los otros destinos hispanos en los que se emplea el voseo exclusivamente o solamente en algunas zonas, resulta en una cifra más alta; es decir, 28.463 de los alumnos estudiaron en países con la presencia de *vos*: México, específicamente en el estado de Chiapas, con 4.712; Argentina con 3.708; Ecuador con 3.746; Perú con 3.481; y Chile con 3.136.

Fuera del Cono Sur, Centroamérica es otra región en la cual el voseo predomina (Lipski 1994). Según Mason y Nicely (1995), “in some countries such as Argentina, Nicaragua, and Costa Rica, the *vos* is not considered a stigmatized or nonstandard *form*” (361) y por esta razón los alumnos, sin lugar de dudas, se encontrarán con esta forma de tratamiento y sus conjugaciones correspondientes. Mason y Nicely, con respecto a los estudiantes en el extranjero, concluyen lo siguiente:

As U.S. students look south in growing numbers to countries like Costa Rica and Argentina for opportunities to study abroad, it seems reasonable to conclude that they would benefit from having encountered speech patterns such as the use of *vos* during their formal study of Spanish (364).

3 Se ha usado el siguiente informe para determinar el número de voseantes con el porcentaje presentado por Mason y Nicely (1995): http://eldiae.es/wpcontent/uploads/2013/06/2013_espagnol_lengua_viva.pdf.

Si se sigue el modelo de sólo abordar el tuteo, los estudiantes van a tener una desventaja lingüística. Costa Rica, el destino principal de Hispanoamérica para estudiantes estadounidenses, es un país en el que existe el voseo y será beneficioso enseñarles un paradigma que van a necesitar saber aun si pueden hablar de usted con los costarricenses; es un paradigma al que pueden ser expuestos. Según Schoonmaker-Gates (2017), la exposición a variaciones lingüísticas dentro del aula de ELE les ayuda a desarrollar su comprensión dialectal y su atención a señales morfosintácticas y fonéticas. Es más, como instructores, aspiramos a preparar a nuestros alumnos “[to] become competent and functional users of the language in a global world” (190). Por lo tanto, la complejidad del voseo costarricense no se debe evadir —ni las variaciones connotaciones sociolingüísticas— porque sirve un propósito importante con respeto al desarrollo de la competencia y actuación en la lengua española.

Otro motivo por el cual se debe abordar el voseo en las aulas del español es la exposición lingüística de este paradigma que los alumnos pueden tener dentro de los EE.UU. Mason y Nicely (1995) proporcionan la siguiente afirmación relacionada con el aumento de inmigrantes de países voseantes:

Clearly, the opportunities that students of Spanish have to communicate with native speakers who use *vos* here in the U.S. are on the rise, and they need to be prepared to function within such a sociolinguistic context by having been exposed to the voseo sometime in the course of their study of Spanish (363).

Es importante enfatizar que se reconocía tal hecho hace aún más de 20 años de acuerdo con la sugerencia de Mason y Nicely. Según Lesser y Batalova (2017), 3,4 millones de inmigrantes en los EE.UU. vienen de Centroamérica, siendo la mayoría de El Salvador, Guatemala y Honduras, todos clasificados como países voseantes. Entre los años 1980 y 2015, la población de inmigrantes centroamericanos creció diez veces, de 354.000 a 3.385.000 personas. Por lo tanto, la necesidad de tratar el voseo en el aula se vuelve más importante. Por la cantidad de centroamericanos en los EE.UU. y el porcentaje de estudiantes de EE.UU. que estudian en países voseantes, adoptamos una posición en apoyo de la enseñanza del voseo. Un estudio que examina el uso de *vos* de una comunidad salvadoreña en Texas nos informa que sigue usando el voseo (Schreffler 1994); vemos la incorporación de *tú* en el habla de los jóvenes, pero todavía se emplea *vos* con familiares por todos los sexos y en contextos sociales entre hombres.

Un trabajo intergeneracional que investiga el voseo de comunidades hondureñas y salvadoreñas en la zona oeste de EE.UU. hace una afirmación parecida: en las primeras generaciones, no existe ninguna inseguridad lingüística en relación con el uso de *vos* y sus conjugaciones correspondientes, pero en las segundas generaciones los hispanohablantes reservan su uso para sus domicilios

mientras usan el tuteo en situaciones de contacto (Rivera-Mills 2011). Dentro de la tercera generación, los hablantes parecen usar solamente el pronombre sin emplear el paradigma. Como dijo uno de los participantes de origen salvadoreño, “En el Salvador, [el *vos*] ya adquirió el estatus de representar la identidad cultural del país” (105) y se puede representar un marcador de identidad centroamericano y una forma de establecer solidaridad en su comunidad. La investigadora concluye que “with respect to issues of identity and linguistic attitudes, there is little doubt that the voseo is closely tied to Honduran and Salvadoran identity across generations” (104).

Tratamiento del voseo en los libros de texto

Para analizar el tratamiento del voseo en las clases de español, examinamos los libros de texto utilizados en la universidad. Mason y Nicely (1995) proponen entonces que el analizar los libros de texto presenta precisamente la falta de la enseñanza del voseo en los materiales pedagógicos. En su artículo, examinan los libros de texto entre los años 1988 y 1992. Hemos decidido examinar los textos publicados desde entonces para probar que nada ha cambiado en cuanto a su tratamiento. Este análisis demuestra el hecho, de cierta forma, de que no ha habido ningún progreso en su introducción en las aulas. Además, hemos examinado los libros de nivel principiante y de nivel intermedio. La razón para analizar los del primer grupo es porque los estudiantes suelen aprender de los pronombres y las conjugaciones del presente de indicativo en los primeros capítulos. No quiere decir que no haya instructores que enseñen el pronombre *vos* y sus conjugaciones, pero para el propósito de este artículo, se puede suponer que los puntos gramaticales abordados en un libro de texto guían principalmente el currículo de un curso de lengua; dicho de otro modo, si un libro de texto no menciona el voseo, difícilmente se lo enseñará. También hemos observado que muchos alumnos no deciden estudiar en el extranjero hasta su tercer año en el programa, entonces se examinan los libros de texto para el español intermedio en este artículo.

Los libros de texto elegidos para este análisis son en orden alfabético: *¡Avance! Intermediate Spanish* (Bretz et al. 2014), *Dicho y Hecho* (Potowski et al. 2012), *Exploraciones: Curso Intermedio* (Blitt et al. 2013), *Imagina: Español sin Barreras* (Blanco y Tocaimaza-Hatch 2015), *Protagonistas: A Communicative Approach* (Cuadrado et al. 2012), *Puntos de Partida* (Dorwick et al. 2012) y *Vistas: Introducción a la Lengua Española* (Blanco y Donley 2012). Estos libros fueron seleccionados por la preferencia de sus editoriales en las aulas, concretamente Cengage, McGraw-Hill, Vista Higher Learning y Wiley (Book Industry Study Group; Association of American Publishers 2014). Las preguntas que hemos considerado consisten en las siguientes:

1. ¿Está presentado el voseo de alguna forma?

2. ¿Cómo se presenta? ¿Se dedica una sección al punto gramatical o solamente una anotación?
3. ¿En qué sección del texto aparece? ¿Aparece más de una vez?

Hemos optado por un método visual más simple —una presentación esquemática— para contestar a las preguntas anteriores y resumir la información recogida.

Avance (2014) – Nivel intermedio

- Se describe como un libro que refuerza y desarrolla las habilidades comunicativas y funcionales de los cursos introductorios
- Se menciona el voseo una vez en el libro, en una anotación en Capítulo 1
- Nota el pronombre, un ejemplo en el presente de indicativo y dos formas del imperativo

Dicho y hecho (2012) – Nivel principiante

- Se describe como un libro que emplea varias actividades (input) hasta que el estudiante decida comunicarse (output)
- Se menciona el voseo una vez en el libro, en una anotación para el instructor en Capítulo 1
- Sólo nota el pronombre

Exploraciones (2013) – Nivel intermedio

- No hay ninguna mención del voseo

Imagina (2015) – Nivel intermedio

- No hay ninguna mención del voseo

Protagonistas (2012) – Nivel principiante

- Se describe como un libro enfocado en una aproximación comunicativa dentro del aula
- Se menciona el voseo cuatro veces en el libro: en un ejercicio en Capítulo 7, en una anotación en Capítulo 11, en una lectura en Capítulo 17, y en un apunte gramatical en el apéndice
- Nota el pronombre y tres conjugaciones

Puntos de Partida (2012) – Nivel principiante

- Se describe como un libro que hace énfasis el aula híbrida
- Se menciona el voseo tres veces en el libro: en un resumen de clíticos de objeto indirecto en Capítulo 8, en un ejercicio de comprensión oral en Capítulo 15, y en el apéndice

- Nota el pronombre y algunas formas del imperativo

En el resumen de clíticos (o pronombres) de objeto indirecto en la página 240, los autores de *Puntos de Partida* ofrecen una figura que incorrectamente indica que *vos* es un pronombre de objeto indirecto para *vosotros*. Esta información puede confundir a un estudiante porque primero, *vos* y *vosotros* no se utilizan en los mismos contextos; el primero se usa como un pronombre de segunda persona singular mientras el segundo de segunda persona plural. Segundo, *vos* es un pronombre de sujeto y sus clíticos de objeto directo e indirecto son iguales a los de *tú*. Por último, el uso de *vosotros* no ocurre fuera de España mientras *vos* solamente existe en Hispanoamérica.

Vistas (2012) – Nivel principiante

- Se describe como un libro que enfatiza la gramática en situaciones contextualizadas y culturales
- Se menciona el voseo dos veces en el libro: en una anotación para instructores en Capítulo 1 y en una sección cultural de Argentina en Capítulo 11
- Nota el pronombre y varias conjugaciones

Discusión

De los cuatro libros de texto analizados para principiantes, ninguno de ellos trata de ofrecer una sección pedagógica para enseñar el voseo. En vez de hacer esto, proporcionan ejemplos verbales o simplemente proporcionan una nota de referencia. Además, una curiosidad es el hecho de que solamente uno de los libros intermedios que emplean lenguaje más avanzado e introducen conceptos lingüísticos más complejos menciona el voseo, lo que puede ser una desventaja para los estudiantes que escogen viajar después del tercer o cuarto semestre del español.

Debido a toda la información presentada en este informe, sugerimos que se trate este paradigma en el aula como resultado de la gran cantidad de universitarios estadounidenses en regiones voseantes, del número de inmigrantes aquí procedentes de Centroamérica y por el gran número de voseantes en el mundo hispanohablante. Además, Shenk (2014) confirma que hay un imperativo sociolingüístico. Parece esencial empezar a enseñar el voseo en nuestras aulas (o por lo menos prestarle más atención) para preparar mejor a nuestros alumnos para comunicarse en el diverso mundo hispano. El propósito de este artículo es demostrar que todavía no abordamos un paradigma con gran uso, y que se usa en vez de *tú*, en varios lugares de Hispanoamérica y Estados Unidos

En este artículo admitimos que hemos ofrecido una perspectiva simplista del fenómeno, pero hay que reconocer su complejidad en cuanto a su uso y también

al paradigma mismo. Shenk (2014) ofrece un buen análisis de las variedades voseantes y la manera en que los instructores pueden incorporarlas en el aula. Es más, presenta una crítica de la simplificación de los conceptos gramaticales: “Educators regularly teach—and typically simplify for students’ supposed benefit—other similarly complex phenomena, such as the use of *tú* and *usted*” (370). Dicho de otro modo, los educadores simplifican los pronombres de segunda persona y enseñan *tú* como un tratamiento exclusivamente informal y *usted* como uno formal. No obstante, la simplificación y la exclusión de la variación que existe a través de los dialectos nos dejan con un panorama poco realista de la flexibilidad y creatividad del lenguaje en el mundo hispano. Para incorporar de manera eficaz el voseo en el aula, a continuación, ofrecemos un resumen de trabajos que presentan ideas concretas de cómo se puede incorporar el tema en el aula y las ventajas que conlleva.

Schoonmaker-Gates (2017), en su artículo sobre la presentación de la variación regional en el aula de ELE, analiza la incorporación de materiales que exponen variedades regionales a los estudiantes en el cuarto semestre de español. Estos recursos incluyen cortometrajes, películas, programas de televisión, podcasts e interacción con hablantes nativos de una cierta variedad. Esta exposición directa a dialectos del español ayuda a los estudiantes a prestar atención a ciertas señales morfosintácticas y, como resultado, extraer mejor el significado de un texto, ya sea oral o escrito. Esta herramienta es especialmente importante dado que los aprendices de una segunda lengua tienen dificultades en entender hablantes nativos de un dialecto al que no han sido expuestos previamente. Además, hay investigaciones que demuestran que los aprendices de una segunda lengua son más propensos a escuchar, y a veces adoptar, formas morfosintácticamente distintas a las que han aprendido (Salgado-Robles 2011; Kanwit et al. 2015).

Usando las metas establecidas por la organización American Council on the Teaching of Foreign Languages (ACTFL), Shenk (2014) promueve la enseñanza del voseo por razones sociolingüísticas. En cuanto a las metas comunicativa y comunitaria, “los aprendices mejoran su habilidad de comunicarse por reconocer y responder de manera apropiada al voseo” (370). Dentro de las metas cultural y comparativa, entienden mejor las relaciones y prácticas de los pronombres *tú*, *vos* y *usted* en una comunidad y pueden comparar cómo ellos mismos expresan la formalidad, intimidad y solidaridad en sus lenguas maternas. Por fin, Shenk afirma que sirve como una introducción breve a la variación dialectal y al campo de sociolingüística. Los métodos que proporciona en su trabajo son parecidos a los de Schoonmaker-Gates (2017), pero también agrega actividades para extraer conocimiento previo acerca del voseo y ejercicios comunicativos y expositivos que requieren que los alumnos experimenten con el paradigma.

Sugerencias de investigación futura

Actualmente, el trabajo de Ariza Herrera, Molinas Morales y Nieto Martín (2019) presenta la perspectiva pedagógica y las dificultades que encuentran los profesores y alumnos cuando usan materiales didácticos que vienen principalmente de España; los manuales y libros de texto reflejan las realidades sociolingüísticas y culturales de la península. Entonces, una sugerencia de investigación es un estudio sociolingüístico sobre la presencia de formas exclusivamente del español peninsular septentrional que siguen apareciendo en los libros de texto. Tal vez sea un tema relacionado con el prestigio de esta variedad del español. Por ejemplo, en Argentina misma, se puede encontrar la preferencia lingüística de la variación peninsular en los libros de texto de escuela primaria. El 11% de los manuales examinados presentan *vos* como forma normativa para dirigirse a los alumnos (López García 2010). Es un porcentaje pequeño si se considera que el voseo es un paradigma verbal oficialmente reconocido como el estándar a partir de los 80 aunque ha formado parte del español (o castellano) argentino desde el siglo XVIII (Quinteros de Creus y de Azevedo Baladão 2008). Por lo tanto, todavía se ve una preferencia por un estándar de la lengua española basado en lo europeo.

Por último, al considerar el número de paradigmas que tienen que adquirir los estudiantes de nivel principiante, recomendamos una investigación sobre la introducción del voseo durante los primeros semestres en el aula de español. Aunque parece que sea más material para presentarles a los estudiantes, *vos* y *vosotros* tienen algunas semejanzas en cuanto a sus conjugaciones —en el presente de indicativo y de subjuntivo— y en su desarrollo histórico. Por ejemplo, en unas regiones voseantes se emplea la conjugación diptonguizada. En otras, tienen una conjugación con un monoptongo que lleva el acento en la última sílaba como la forma de la segunda persona plural, e.g., *vos tenés* vs *vosotros tenéis*. Por esta razón, hay conexiones que se pueden hacer entre los dos para facilitar el aprendizaje del paradigma voseante.

Obras citadas

- Ariza Herrera, E., et al. (2019). “Adaptación de materiales para la enseñanza de español como lengua extranjera en latinoamérica: El caso de Aula América 1”. *Forma y función* 32.1: 101-123.
- Blanco, José A., y Philip R. Donley. (2012). *Vistas: Introducción a la Lengua Española*. Boston: Vista Higher Learning.
- Blanco, José A., y C. Cecilia Tocaimaza-Hatch. (2015). *Imagina: Español sin barreras*. Boston: Vista Higher Learning.
- Blitt, Mary Ann, et al. (2013). *Exploraciones: Curso intermedio*. Boston: Heinle.
- Book Industry Study Group; Association of American Publishers. (2014). *BookStats Volume 4: A Comprehensive Study of the U.S. Publishing Industry (multi-user edition)*.
- Bretz, Mary Lee, et al. (2014). *¡Avanze! Intermediate Spanish*. New York: McGraw-Hill.

- Cameron, Robert D. (2002). "Why It's Time to Teach Voseo and How to Start". *Academic Exchange Quarterly* 16.3: 72-77.
- Cuadrado, Charo, et al. (2012). *Protagonistas: A Communicative Approach*. Boston: Vista Higher Learning.
- Dorwick, Thalia, et al. (2012). *Puntos de partida*. New York: McGraw-Hill.
- Institute of International Education. (2017). "Top 25 Destinations of U.S. Study Abroad Students, 2014/15-2015/16". *Open Doors Report on International Educational Exchange*.
- Kanwit, Matthew, et al. (2015). "Study Abroad and the SLA of Variable Structures: A Look at the Present Perfect, the Copula Contrast, and the Present Progressive in Mexico and Spain". *Probus*, 27.2: 307-348.
- Lapesa, Rafael. (1980). *Historia de la lengua española*. Spain: Gredos.
- Lipski, John. (1994). *Latin American Spanish*. London: Longmans.
- López García, María (2010). "Norma estándar, variedad lingüística y español transnacional: ¿La lengua materna es la lengua de la 'madre patria'?" *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas* 5: 89-108.
- O'Connor, Allison, et al. (2019). *Central American Immigrants in the United States*. Migration Policy Institute. <https://www.migrationpolicy.org/article/central-american-immigrants-united-states>.
- Mason, Keith y Kenneth Nicely. (1995). "Pronouns of Address in Spanish-Language Textbooks: The Case for *Vos*". *Foreign Language Annals* 28.3: 360-370.
- Potowski, Kim, et al. (2012). *Dicho y Hecho: Beginning Spanish*. Hoboken: Wiley.
- Quinteros de Creus, Susana, y Janaína de Azevedo Baladão. (2008). "Construcción identitaria en el paradigma voseante rioplatense. Un proceso de interacción lingüística y sociocultural". *Valor de la diversidad (meta)lingüística*. Ed. A. Moreno Sandoval. Escrito presentado en *Actas del VIII Congreso de Lingüística, Universidad Autónoma de Madrid*. Madrid: UAM: 1-20.
- Rivera-Mills, Susana V. (2011). "Use of Voseo and Latino Identity: An Intergenerational Study of Hondurans and Salvadorans in the Western Region of the U.S.". *Selected Proceedings of the 13th Hispanic Linguistics Symposium*. Ed. Luis A. Ortiz-López. Somerville, MA: Cascadilla: 94-106.
- Rojas Blanco, Lillyam. (2003). "A propósito del voseo: Su historia, su morfología y su situación en Costa Rica". *Educación: Revista de la Universidad de Costa Rica* 27.2: 143-63.
- Salgado-Robles, Francisco. (2011). *The Acquisition of Sociolinguistic Variation by Learners of Spanish in a Study Abroad Context*. Order No. 3496927 University of Florida.
- Schoonmaker-Gates, Elena. (2017). "Regional Variation in the Language Classroom and Beyond: Mapping Learners' Developing Dialectal Competence". *Foreign Language Annals* 50.1: 177-194.
- Schreffler, Sandra. (1994). "Second-Person Singular Pronoun Options in the Speech of Salvadorans in Houston, TX". *Southwest Journal of Linguistics* 13.1-2: 101-119.
- Shenk, Elaine. (2014). "Teaching Sociolinguistic Variation in the Intermediate Language Classroom: Voseo in Latin America". *Hispania* 97.3: 368-381.
- Solano, Yamileth. (1986). "Formas de Tratamiento Diádico en los Niños Escolares de una Comunidad de Costa Rica". *Actas II Congreso Internacional sobre el Español de América*.
- Stewart, Miranda. (1999). *The Spanish Language Today*. London: Routledge.

Thomas, Juan Antonio. (2008). "Reflexiones metalingüísticas acerca del voseo costarricense". *Spanish in Context* 5.2: 182-195.